

IN MEMORIAM

AVANCE
AGROINDUSTRIAL



Una fatalidad se llevó la vida de Miguel Morandini. Inesperada, repentina, injustamente prematura, su desaparición dejó un profundo vacío en quienes tuvimos el privilegio de conocerlo. Por sus efectos entre quienes compartíamos con él, directa o indirectamente, la cotidianidad del trabajo, es evidente que también nos dejó con qué llenarlo.

Miguel Morandini revestía en la EEAOC como investigador en el Área de Disciplinas Especiales. Los procesos de disposición final de residuos agroindustriales se habían transformado en los últimos años en el foco principal de sus investigaciones, aunque en sus 20 años de permanencia y como integrante del equipo de la Sección Suelos, le tocó intervenir en asuntos específicos vinculados a todos los cultivos de los que se ocupa la Estación. A esa interacción funcional con compañeros de todos los programas se le sumaba la que propiciaba su participación en la Comisión de Publicaciones, a cargo de motorizar la producción de contenidos de la Revista Industrial y Agrícola de Tucumán.

Ing. Miguel Morandini

Fue un investigador efectivo, responsable, confiable y generoso; sólido en los asuntos que en primera persona le tocara encarar y capaz a la vez de prodigarse en atención a cualquier consulta con especial dedicación, aun cuando eso lo distrajera de su objetivo central y le costara tiempo extra recuperar el concedido. Poseía esa especial facultad de brindar desinteresadamente su capacidad analítica, su claridad y su paciencia, y al mismo tiempo hacer sentir al otro el protagonista de cada circunstancia en la que se le solicitara intervenir. Esa rara cualidad de aquellos que le dan dimensión y sentido a la expresión “un ser amable”.

La prueba reside quizá en ese sentimiento de pesar por su trágico destino, tan unánime, tan sinceramente compartido, capaz de hermanar a tantas personas diferentes en torno a la misma ausencia, tal como lo hemos percibido.

Hoy nos falta su presencia pero, además de los resultados de sus investigaciones, nos queda la experiencia de haberlo conocido. Miguel encarnaba, como todos, una manera de ser, un modelo de persona. En su caso, una persona modelo: intelectual y humanamente, una forma posible del bien.

